



## Nuevo y curioso papel

en el que se da cuenta y declara el horrible asesinato que  
han ejecutado en el pueblo de Berzocana,  
provincia de Cáceres  
en la madrugada del 26 de octubre del presente año

---

### PRIMERA PARTE

A la bellísima aurora,  
Madre del divino Verbo,  
le pido me dé su gracia  
porque sin ella no puedo  
dar brío á mi tosca lengua,  
ni á mis labios movimiento,  
para poder explicar  
el caso más estupendo.

En la provincia de Cáceres  
en la sierra de Guadalupe,  
que por España es nombrada,  
se encuentra un famoso pueblo  
que se llama Berzocana;  
habitaba un caballero  
que don Fulgencio se llama,  
casado con doña Dolores

Flores, que así se llamaba.

Estos tenían tres hijas  
y un hijo sólo en la casa,  
y un criado que tenían  
y también una criada,  
y tienen un encargado,  
para que las cuentas llevara  
de la labor y el ganado,  
diez y ocho años que está en casa,  
tenía su mayoral  
y dos hijos que le acompañan.

Y un zagal de los cochinos,  
hasta cinco se juntaban  
los mozos que aquí tenía  
el tal don Fulgencio en casa.

El veintiseis de Octubre  
ha ocurrido esta desgracia  
que ahora se refiere  
en esta famosa plana.

A las once de la noche  
un criado de la casa,  
el tal llamado José,  
un poco aceite le untaba  
al cerrojo de la puerta  
para que no barruntaran  
cuando la puerta el abriera  
para que su padre entrara  
en compañía de su hermano  
el encargado de la casa,  
con el zagal de los cochinos  
y todos cuatro en compañía.

Serían las once y media  
entran los cuatro en la casa,  
y le entregaron la luz  
al mozo que en casa estaba,  
y todos cinco marcharon  
hacia donde su mozo estaba  
acostado con su esposa...  
aquí la pluma se para.

Aquí se turba el sentido  
al ver tan grande desgracia  
con su amo y con su ama  
que ejecutaron los cinco,  
y con tres hijas doncellas  
y también con la criada,  
y á un niño de nueve años  
que dormía en su compañía.

A su amo desgraciado  
le sesaban con un hacha,

y á su desgraciada esposa  
que también la sesaban  
con aquella hacha cortante  
que en la sien derecha daba,  
una puñalada en el vientre  
á la señora la daban.

Sin tener temor de Dios  
ejecutan tal infamia,  
pasararon á la primera  
alcoba en la misma sala  
donde están dos hijas mozas  
¡qué lástima y que desgracia!  
una de diez y siete años  
y otra á quince no llegaba.

¡Y qué muerte tan cruel  
sufrieron las desgraciadas!  
Pasarón á la segunda  
alcoba en la misma sala  
donde está la hija mayor  
que Providencia se llama.

Eran sus ojos dos luceros  
y una azucena su cara,  
¡y qué muerte tan cruel  
recibió la desgraciada!  
de edad de diez y nueve años  
la vida se la quitaban.

Pasarón á la habitación  
donde dormía la criada  
en compañía del hijo menor de la casa  
que para hacer compañía  
dormía junto á su cama;  
también la muerte les dieron  
al chico y la criada.

Ella lucha con los cinco  
más las fuerzas le falta  
y en el costado izquierdo  
la dan una puñalada  
que le atravesó el corazón  
quedó su vida finada.

El chico llorando á gritos  
á sus padres los llamaba  
más lo ponen de rodillas  
y lo hacen volver de espaldas  
y con agudo puñal  
los sesos se los saltaban;  
estos lobos carniceros  
abandonon la matanza  
y se dedican al robo  
de cuanto había en la casa.



## SEGUNDA PARTE

Abren cómodas y cofres  
y las arosas que encontraban  
buscando todo el dinero,  
que lo que ellos procuraban  
era robar á su amo.  
y por eso asesinaron  
á la familia de casa.

A la calle se marcharon  
todos cinco en compañía  
el mayoral y sus dos hijos  
el encargado de la casa  
y el zagal de los cochinos,  
y todos juntos se marchan  
en casa del mayoral  
y allí el robo disfrutaban.

En el veintiseis de Octubre  
los cinco, de madrugada  
en casa del mayoral  
la discusión empezaba  
porque en la repartición  
muy contentos no quedaban  
pues al mejor de los cinco  
menos parte le dejaban  
los otros por convencerle  
esta explicación le daban:  
—Tú, ya sabes, Frasquito  
que casi no hiciste nada,  
pues hemos sido los cuatro  
autores de la matanza.  
y tú, sólo alumbrabas;



por eso mismo sabrás,  
 que casi no te toca nada,  
 —Yo quiero la misma parte,  
 ya por buenas ó por malas,  
 ye guardo mis energías  
 para vosotros, cara á cara,  
 y no como criminales  
 que asesináis por la espalda,  
 con ancianos y chiquillos  
 sin defensa y sin armas;  
 os demostraré quien soy,  
 ladrones de mala saña.  
 y sacando una navaja  
 contra ellos se abalanza,  
 más pronto lo sujetaban,  
 pues le quitaron el arma  
 y de casa lo arrojaban.  
 Aprovecha la ocasión,  
 á dar parte se marchaba  
 de todo lo ejecutado  
 por aquellas fieras mavadas.

Más los cuatro en compañía  
 á la montaña se echaban  
 pero con tan poca suerte  
 á ellos les cobijaba  
 que al cruzar la carretera  
 con los guardias se encontraban;  
 tratan de huir y no pueden,  
 pues dos parejas de guardias  
 les hechan el «jalto, quien vive!»  
 y los maúers á la cara,  
 dos que trataron de huir  
 reciben una descarga  
 que han entregado la vida  
 sin decir ¡Jesús me valga!  
 Prendieron los otros dos,  
 á la cárcel los llevaban  
 y en compañía de Frasquito



el crimen lo declaraban  
 dando parte al señor Juez  
 y al Teniente de la Guardia;  
 reconocen los cadáveres  
 que están dentro de la casa,  
 y opinan que por el robo  
 fué esta gente asesinada;  
 sin de enerse un momento  
 á los reos se llevaban  
 al pueblo de Logrosán;  
 el Teniente de la Guardia  
 metió á todos en la cárcel,  
 declaración les tomaban.

Y todos han declarado  
 sin equivocarse nada;  
 los conducen á la cárcel  
 de Cáceres que se llama,  
 que esta es la capital.  
 Con presteza y diligencia  
 se les termina la causa,  
 y en un suplicio afrentoso  
 los dos pagaron sus faltas,  
 y á Frasquito con seis años  
 su participación paga.

Padres los que tenéis hijos  
 mirad á cuantas desgracias  
 acarrea la avaricia  
 del dinero y otras galas.

Darles buena educación,  
 no abandonarlos en nada,  
 que los malos pensamientos  
 se arraigan en sus ent. años.

Dios en la gloria los tenga,  
 Dios nos libre y nos defienda  
 de pensar acciones malas,  
 y después de buena muerte  
 nos premie en la gloria santa.

# FIN

IMPRESA GARCÍA  
 LA MÁS ECONÓMICA  
 ILANS, 4, (esquina Gignáts) BARCELONA